

La función del buen artista no se reducía a expresar ideas para un pequeño grupo: la educación general recibida por todo el pueblo en el tepochcalli le permitía entender los símbolos empleados. Esto, junto con una autocrítica constante, debe de haber hecho del arte azteca una expresión sumamente popular.

Ya mencionamos antes algunas de las profundas interrogantes filosóficas planteadas por los pensadores nahuas. Frente a lo percedero de nuestra existencia, "sólo por breve tiempo, sólo como la flor del elote..." (p. 137) vivimos, se levanta la afirmación optimista de la vida:

¿Y quién anda diciendo siempre
que así es en la tierra?
¿Quién trata de darse muerte?
¡hay afán, hay vida,
hay lucha, hay trabajo! (p. 174)

Los pensadores nahuas buscan la "raíz y el fundamento", la verdad de las cosas. La propia palabra "verdad", *neltiliztli*, implica la idea de que la verdad no consiste tan sólo en una reproducción fiel del fenómeno, sino en el encuentro de su "raíz", de sus causas.

Son notables los consejos que dan los padres a sus hijos. El discurso dirigido por el padre a la hija, probablemente al cumplir ésta los seis o siete años, está lleno de ternura, de enseñanza y de sabiduría:

"Aquí estás, mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí. Tú eres mi sangre, mi color, en ti está mi imagen.

"Oye bien, hijita mía, niña mía: no es lugar de bienestar en la tierra, no hay alegría, no hay felicidad. Se dice que la tierra es lugar de alegría penosa, de alegría que punza.

"Así andan diciendo los viejos: para que no siempre andemos gimiendo, para que no estemos llenos de tristeza, el Señor Nuestro nos dio a los hombres la risa, el sueño, los

alimentos, nuestra fuerza y nuestra robustez y finalmente el acto sexual, por el cual se hace siembra de gentes." (p. 149)

Se exige responsabilidad del nuevo miembro de la comunidad; no se le ocultan las dificultades que habrá de vencer; pero tampoco se admite que se acobarde: "Hay afán, hay vida, hay lucha, hay trabajo. Se busca mujer, se busca marido." (p. 149)

La cultura azteca, donde combaten en lucha dialéctica el viejo concepto de Quetzalcóatl el sabio, con las ideas sanguinarias simbolizadas en Huitzilopochtli, exige del hombre bien formado que tenga "un rostro y un corazón", *in ixtili, in yóllotl*.

El hombre maduro:
corazón firme como la piedra,
corazón resistente como el tronco de un
(árbol;

rostro sabio,
dueño de un rostro y un corazón,
hábil y comprensivo.

La mujer ya lograda,
en la que se ponen los ojos...
la femineidad está en su rostro... (p.
147)

Realmente son importantes y bellas las enseñanzas provenientes de una de nuestras "raíces y fundamentos", que nos trasmite aquí León-Portilla en este libro de excelente presentación.

JUAN BROM O.

RODOLFO BLEDEL: *Crisis de la Universidad*, Buenos Aires, 1960, edic. del autor, 35 págs.

EL FOLLETO del profesor Rodolfo Ble-del, donde se encuentra la documentación referente al concurso para la cátedra de Economía II en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de La Plata (Argentina), es algo más que una simple exposición de argumentos legales e interpretaciones de reglamentos universitarios. Lo que para otra persona pudo haber sido nada más que una polémica en torno al

concurso para optar a una cátedra, es para Bledel, uno de los profesores de mayor formación científica y conciencia nacional de la Universidad argentina—dos calidades que por preciosas rara vez se dan juntas—, la ocasión para estudiar las raíces de la crisis universitaria argentina y la misión del profesor en la sociedad contemporánea.

Pese al ideario de la Reforma Universitaria, los estudios superiores en Argentina no responden a las necesidades vitales de una nación que debe superar, como todas las de Latinoamérica, estructuras económicas y sociales atrasadas. "Ocurre que la Universidad ha perdido entre nosotros, decía Alejandro Korn ya en 1919, la dirección de la vida intelectual, la cátedra se halla rezagada con relación al medio ambiente. Dejamos a salvo, como es natural, las excepciones, pero la renovación de las ideas directrices, el arraigo de nuevas tendencias sociales, estéticas y filosóficas, la controversia entre posiciones opuestas, toda la brega espiritual, se verifica fuera de las aulas... Todas estas deficiencias se acentúan por cierto si la Universidad, ajena a los cambios que sobrevienen en el mundo de las ideas, abstraída en rutinas y doctrinas pretéritas, se divorcia de las fuerzas activas y en lugar de irradiar su influencia en la vida nacional se convierte en refugio de la desidia y de la mediocridad".

La Universidad no es, aunque debiera serlo, uno de los *factores de poder* de la sociedad actual, ni sirve como orientadora de la comunidad que integra. Produce regularmente una cantidad de técnicos y profesionales "desinteresados en la suerte de su comunidad", educados por "el profesor-político" y por "el profesor-asesor de empresa" y vive de espaldas a la realidad nacional. Bledel señala que la Universidad se desatendió de problemas para los cuáles era el único órgano capacitado para esclarecerlos, quedando sometida a la influencia ideológica de minorías privilegiadas y sec-

tores empresarios, cuyos intereses económicos están, generalmente, opuestos a los de la Nación.

Bledel reclama una Universidad al servicio del país, una Universidad que pueda dar los hombres y las herramientas capaces para arrancarlo de su dependencia y vincularlo a la nueva fuerza de las naciones subdesarrolladas, que han alcanzado su independencia política y económica, y que tienen "valores comunes que defender y que por consiguiente se encuentran mutuamente apoyadas en su posición de sostener sus respectivas políticas nacionales, al propio tiempo que coadyuvar a un mejor ordenamiento de las relaciones mundiales". Contra esa aspiración se propicia en las aulas universitarias la filosofía económica de la "libre empresa", se invita a sus teóricos, como Hayek, Bodin, Von Mises y Röpke, a pronunciar cursos y se condena "científicamente" la nacionalización de los servicios públicos y de las riquezas del subsuelo.

Las únicas referencias de un profesor, dice el autor, son "el bienestar y la libertad del hombre, la defensa de la personalidad de la nación y del pueblo, un orden pacífico internacional, es decir, conceptos objetivos supremos que integran el conjunto básico que sirve de norte o referencia a sus especulaciones científicas".

Bledel ha regido su actuación en la cátedra por esos objetivos supremos y de allá que tuviera dificultades para optar a la asignatura de Economía II (Dinámica Económica). Oponía a la filosofía de la "libre empresa" su creencia en la "necesidad de reformas estructurales de fondo... consistentes en realizar la reforma agraria, promover el proceso de industrialización general y constituir las bases de una industria pesada, pasando por encima de las imputaciones que ven en programas de este tipo posiciones extremistas, por el hecho que así lo pudieran decir los grupos productores afectados, a través de costosas solicitudes en los diarios, que financian cuando apenas se

anuncian tímidos intentos de reforma o por grupos que se arrojan indebidamente la representación de la voluntad nacional”.

El valor de esa publicación es el análisis, a través de un caso personal, de la crisis universitaria y de los medios para superarla.

MARCOS A. HARDY

POLÍTICA Y MASA: Gino Germani, Edición portuguesa de la Revista Brasileña de Estudios Sociales y Políticos, Universidad de Minas Gerais, Brasil, 1960.

LOS OCHO ensayos reunidos en este cuaderno giran todos en torno de un solo problema, la progresiva incorporación de las masas a la vida nacional.

El presupuesto teórico subyacente en cada ensayo es el paso de una sociedad tradicional a una sociedad moderna de masas.

La variable causal es la que se presenta en los países en desigual desarrollo especialmente entre los países latinoamericanos en que el desarrollo económico traerá como consecuencia profundos cambios en el orden social, siendo uno de los sectores que más transformaciones está sufriendo el sector político.

El estudio del maestro Germani presenta dos partes. En la primera se incluyen ensayos de carácter general, y en la segunda se analiza el proceso expuesto tomando en consideración la experiencia argentina que, siendo peculiar a este país, consiste en procesos comparables a los que ocurren en los países latinoamericanos.

La primera parte del libro consta de cuatro ensayos.

I. Contribución para un esquema de desarrollo socio-económico: implicaciones políticas en los países en desarrollo.

En este capítulo, el profesor Germani hace notar la carencia de una teoría del desenvolvimiento “que integre realmente los diferentes puntos de vista de las ciencias sociales particulares”, sin embargo, pone

a disposición de los lectores algunos puntos de particular importancia que se encuentran también en los estudios de los factores sociales del desarrollo económico, tales criterios son:

- a) Unidad del mundo socio-cultural;
- b) El problema de la transformación social;
- c) Características esenciales de las tipología que se acostumbra emplear.

Examinando también algunas consecuencias de carácter “asincrónico” del desarrollo económico.

En el tema *a)*, el profesor Germani nos recuerda el carácter analítico que asume la sociología al examinar el mundo socio-cultural, hecho que ha servido para acusarla de “quererlo abarcar todo”, no siendo más que una postura metodológica aceptada por la mayoría de los sociólogos.

El esquema teórico que el profesor Germani expone en este tema contiene tres dimensiones sobre las que subyace toda formulación relativa al de los hechos sociales, sean éstos de carácter económico o de otra índole. Tales dimensiones son: una cultural, como conjunto de normas, valores, conocimientos y objetos materiales creados y transmitidos por el hombre; una dimensión de la sociedad considerada como la portadora de la cultura constituida por individuos y grupos en interacción; y una dimensión motivacional o de la personalidad, en la que adquieren realidad psicológica los contenidos de la cultura.

Esto no quiere decir que todas las disciplinas sociales particulares deban colocar ese esquema en el centro de sus intereses, sino que es conveniente que se hagan distinciones analíticas en las tres dimensiones indicadas amén de no perderlas de vista.

En el tema *b)* está implícita la llamada teoría del “rezago cultural”. Se trata de una de las teorías más importantes y más problemáticas de la sociología moderna. Esta teoría presupone que los diferentes sectores culturales de una sociedad están relaciona-